

A woman is seated on a dark wooden chair with a pink cushion. She is wearing a black, short-sleeved, open-front top, black gloves, black stockings with a lace band, and black high-heeled shoes. Her hands are resting on her right leg. The background shows a wooden door and a light-colored wall.

CAMBIO DE PAPELES

Autor: Gallardo Martínez

CAMBIO DE PAPELES

Autor: Gallardo Martínez

Correo electrónico: gallardo.martinez@mail.com

<http://gallardomartinez.blogspot.com/>

<http://wattpad.com/gallardomartinez>

<http://gallardomartinez.wordpress.com/>

Esta es una obra de ficción y cualquier semejanza con personas, vivas o fallecidas, lugares, eventos o escenarios es puramente fortuita. Todo es producto de la imaginación del autor y se emplea en forma ficticia.

ADVERTENCIA:

El siguiente material contiene algunas escenas sexualmente explícitas y lenguaje adulto que podría ser considerado ofensivo para algunos lectores y no es recomendable para menores de edad.

La imagen es propiedad de Patricio Calut, está extraída de la siguiente web:

<http://pcfotografia.wix.com/patriciocalutfotografia#>

Isabel y José, eran una pareja normal a simple vista. Se conocieron en una noche de verano en un bar de copas, José vio a Isabel bailando sola, se acercó enseguida, y entre baile y baile se besaron. Isabel tenía pareja en ese momento, la cual lo presencio todo. Había dejado un rato a Isabel para charlar con unos amigos, y al volver la vio besándose con José, entonces decidió marcharse sin decir nada.

Salieron del bar la nueva pareja, y de camino a no sé dónde, se volvieron a besar, José acarició sus pechos, dándose cuenta que estaban bien duros, eran grandes, erectos, desafiando a la gravedad, cuando intentó apartar su mano de sus pechos, Isabel agarro su mano para que volviera acariciarlos, estaba gozando con el masaje. Finalmente José bajo una mano, para acariciar el trasero de Isabel, introduciendo la mano por debajo del vestido, notando que Isabel llevaba un tanga, José decidió quitárselo, e Isabel cooperó. Mirándose ambos durante un breve instante, José fue agachándose mientras la iba besando llegando a la zona más privada de Isabel, allí comenzó a besarla, decidiendo pasar sus piernas por sus hombros para levantar a Isabel, quedando José de pie e Isabel sobre sus hombros, estando su boca frente al clítoris de Isabel, acariciándolo con su lengua. Isabel no esperaba tal situación, acompañados de la oscuridad de la noche, y de la pared donde Isabel se apoyaba. Continúo José jugando con su lengua en

el clítoris. Isabel empezó a gemir de forma incontenible de placer, pues no podía contener tal placer que sentía al masaje de su clítoris. Además jamás pensó en dicha posición para que se lo besaran, estaba encantada, por la novedad, y por el placer que sentía.

Isabel finalmente miró a José, con unos ojos que le pedía que por favor la penetrara, rápidamente capto los deseos de su pareja bajándola hasta su cintura. Isabel busco el pene de José con su vagina, para que la penetrara rápidamente, sintiendo de nuevo más placer, al sentirla dentro de ella, comenzando los vaivenes del baile del amor, al son de la música de los gemidos de Isabel. Finalmente Isabel lanzó su último gemido cuando José alcanzó su orgasmo, y se paró su baile privado.

Ese fue su primer encuentro, después vinieron más, hasta que al final se casaron. José había estudiado empresariales, en una afamada universidad europea, tenía un buen puesto de directivo en una multinacional. En fin tenía una buena posición social y económica. Isabel no consiguió terminar derecho, pero tampoco tenía necesidad de más.

Vivían ambos en una casa cerca de Chamartín, una casa individual para ellos solos, con piscina de agua salada, infinidad de dormitorios, un sótano con varias plazas de aparcamiento. José

se sentía en la cúspide de la vida, de hecho lo estaba. Su relación con Isabel pues no era muy placentera desde que se habían casado. Ella ya no sentía el mismo placer al hacer el amor con José, y se lo transmitía, con escasez de relaciones íntimas, con decirle hoy no tengo ganas, con hoy me duele la cabeza, o la espalda, o cualquier parte del cuerpo. José, empezó a conocer una cantidad de enfermedades que supuestamente sufría su esposa, que le impedía tener ese día relaciones íntimas con él. Cuando algún día las tenían, ella podía estar haciendo el amor y jugando al mismo tiempo con la PS, no perdiendo la partida, incluso bostezar de aburrimiento, mientras hacían el amor.

En fin Isabel dejó de disfrutar haciendo el amor con José. Algunas noches Isabel decía que tenía jaqueca, y José debía de ir a otro cuarto a dormir, normalmente al cuarto opuesto de donde estaba Isabel pues cualquier ruido que oyera Isabel se ponía peor de su jaqueca.

Una noche fueron a una terraza de un bar para ver un partido de fútbol por televisión, en el momento de más interés del partido, Isabel dijo que iba al baño, que tardaría un poco que no se preocupara, paso al baño, y estuvo cerca de 8 minutos, nada más. Salió y absolutamente nadie se dio cuenta que había entrado Isabel al baño y que había salido, ni tan siquiera el chico de la

barra del bar, todo el mundo estaba interesado en el partido. Salió Isabel, y José, le dijo:

- *Ya estás aquí, creía que ibas a tardar más.*
- *8 minutos he estado- respondió el.*
- *Uy -dijo José- me ha parecido que te habías regresado sin tan siquiera haber entrado, ¿viste el gol?*
- *No, oí los gritos dentro de baño.*

En realidad que había sucedido, Isabel había quedado antes con Manú, un joven que había conocido meses atrás, había quedado que a su señal, Manú entraría al baño, que ella le seguiría, pues se aburría viendo el fútbol y tenía ganas de darle un poco más de emoción a su vida, y que mejor sitio que al lado de su esposo y que nadie se diera cuenta de lo que pasaba. Isabel aunque no había terminado derecho, pero se las sabía todas, como un abogado a punto de jubilarse. Así que a su señal Manú fue al baño, allí espero a que llegara Isabel, e hicieron el amor.

Manú se sentó encima de la taza del baño, Isabel se puso encima, se apartó las tiras del vestido descubriendo sus pechos, Manú le beso sus pechos, e Isabel los apretaba contra su cabeza para sentir más placer, Isabel se excitaba rápido sabiendo que cerca estaba su esposo, sin darse cuenta que ella estaba haciendo el amor con otro, a pesar de los gemidos de placer nadie se dio

cuenta, en el momento que alcanzo el orgasmo, Isabel lanzo un gemido de placer, pero nadie lo oyó, pues justamente todo el mundo celebro el gol.

Manú que tenía 15 años menos, se sentía afortunado pues estaba teniendo relaciones con una mujer mayor, casada, con experiencia, realmente linda, con un cuerpo de vértigo y para colmo estando su esposo a menos de 10 metros y no darse cuenta nadie de tal situación, se consideraba el rey. Isabel, disfrutaba del sexo en los momentos de máxima tensión, además con su esposo que no se dio cuenta de nada, ni lo presintió. Al llegar a casa, Isabel no tenía ganas de tener relaciones, pero ambos durmieron en la misma cama.

José todos los días salía de casa a las 8 de la mañana, para las 8:05 se cruzaba con Manú, un día tras otro, incluso se saludaban, José jamás llego a sospechar a donde se dirigía en realidad Manú todos los días. José siempre llevaba su teléfono encima, el cual estaba programado para facilitar su posición por GPS, e Isabel sabia en todo momento cuando regresaba José, o si este volvía. Aunque no había problema si llegaba José a casa, pues esta tenía varias entradas, y si entraba José por una puerta rápido podía salir Manú, por la puerta de servicio.

Manú, se sentía el “number one”, por tal situación. Algunas veces salía por la zona de servicio encontrándose con Azucena, la chica de servicio, una joven de 23 años, guapa, con una figura linda, con una sonrisa cautivadora, y unos ojos negros grandes y muy cautivadores, y cada vez que salía por la zona de servicio, se la encontraba, Manú se creía irresistible hacia las mujeres y pensaba que igualmente Azucena estaría dispuesta a sus servicios. Resultando totalmente falso.

Isabel no le gustaba Manú, pero era vigoroso, joven, dispuesto, hacían el amor y estaba dispuesto para hacerlo de nuevo, una vez tras otra. Tenía un pene grande y curvado hacia arriba, que le daba un placer extremo en su punto G, por dicha curvatura. Además que hacía todo lo que le decía Isabel.

Manú no era el único, había más hombres en la vida de Isabel, incluso mujeres. Estaba Juan que era compañero de trabajo de José y de total confianza, el primer encuentro con Juan fue estando reunidos varios amigos en casa de Isabel y José. Juan siempre estaba dispuesto a echar una mano. En esta ocasión, fue Juan a la bodega, a por vino, y trajo el peor, Isabel al verlo le dijo:

- *Juan acompáñame, para explicarte como distribuimos los vinos en la bodega.*

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

